

Homilía para el domingo 12 de julio -

Se ha observado que entre más envejecen las personas, utilizan historias para expresarse. Los argumentos, los consejos, contribuyen a una conversación - se expresan a través de experiencias compartidas y chistes escuchados e historias que se relacionan con el tema.

=====

Jesús contó muchas historias. Las abundantes historias que conto fueron en parábolas. Se ha escrito mucho sobre sus parábolas en relación con otras parábolas en culturas de todo el mundo. Se ha escrito mucho comparando diferentes géneros literarios, como fábulas y alegorías y parábolas.

Pero entonces, eso es lo que hizo Jesús. Eso es lo que Dios hace. O para ser más exactos - la visión del mundo en nuestro estado Caído ha hecho retroceder la visión de Dios, y Jesús vino a corregirla. Y eso parece como si lo estuviera poniendo al revés, o al derecho. Eso es un desafío. Al final del día tenemos muchas parábolas, con las que la gente se leja señalando, "Sigo diciendo que la persona que trabajó más tiempo debería haber conseguido más", o "Sigo pensando que la persona no debería haberse salido con la suya".

=====

En cuanto al pasaje del evangelio de hoy de Mateo, demos inicio al medio. Jesús está citando una profecía de Isaías [6:9-10] en respuesta a la pregunta de por qué usa parábolas.

De por sí misma la cita es bastante difícil en el Libro del Profeta Isaías. Sin embargo, es tan importante para la comunidad cristiana primitiva que se lucha con ella en los evangelios de Marcos y Lucas, así como por Pablo al final de los Hechos de los Apóstoles.

¿Habla Nuestro Señor en parábolas a los sordos y ciegos para que la gente no se arrepienta? Por lo que sabemos de Él, eso puede ser firmemente discutido. Pero Cristo es un punto de decisión para todos los que se encuentran con Él. Para aquellos que permanecen sordos a sus palabras y ciegos a sus obras - Cristo es un Juicio. Cristo dice a los fariseos [Juan, capítulo 9] en la curación del ciego, "Si fueran ciegos no habría pecado en ello". Pero vemos, 'dices, y tu pecado permanece."

¿Está hablando en parábolas porque no se arrepienten y las parábolas son otra forma de que ellos escuchen? Eso está más en línea con nuestro Señor y todo su comportamiento. Él vino como la encarnación del Reino. Él es el Encuentro con el Todopoderoso. Todo lo que hizo fue para manifestar la redención de Dios, el amor redentor de Dios.

¿Está hablando en parábolas para que sólo los que luchan con lo que esto significa lleguen a Él, haciendo la distinción entre ser un miembro de la multitud y ser un discípulo? En otras palabras - ¿son una invitación? Considerando que todo su ministerio es una invitación a venir a Él como el Camino, la Verdad y la Vida; esto parece muy su propósito.

=====

Jesús no siempre explicaba sus parábolas. La de hoy es una de ellas. Tiene tres puntos principales.

El Primero es la paradoja, incluso el desperdicio del Sembrador. La semilla era muy costosa. Esparcirla entre los lugares que no darían cosecha era imprudente (Reckless). Así es como es Dios. Así es como es Jesús. Él esparce ofrendas de gracia y amor y perdón y la relación con Dios a todos nosotros - a todos. Así es como Dios nos ama. Ninguna roca queda sin ser removida. Ningún pedazo de tierra queda sin semillas.

El segundo punto es que el receptor de la invitación de Cristo que sólo recibe hasta el punto en que está listo y dispuesto. Para usar la imagen de la parábola de hoy - en la medida en que el suelo es rico, o fértil. Uso la palabra fértil por una razón. En nuestra relación con Dios, todos estamos llamados a ser fértiles - a estar listos para recibir. En un retiro hace muchos años, el orador sugirió que, especialmente para nosotros los hombres, nuestro desafío es ser fértiles - estar listos para concebir. Con demasiada frecuencia queremos ser potentes - ser los que dan y donan. Somos los primeros en estar atentos y agradecidos.

El tercer punto es que debemos ser fructíferos. Fructífero significa muchas cosas. Pero definitivamente incluye dos cosas.

Primero - debemos crecer en Fe, Esperanza y Amor. Debemos crecer en nuestra relación con Cristo, en el conocimiento de nuestras creencias, y en nuestro compromiso de adorarlo como Él lo ha dirigido.

Y segundo, debemos ser fructíferos como Él. Debemos actuar como si tuviéramos riquezas ilimitadas de su gracia para dar. Debemos amar, ayudar, sanar, alimentar y vestir, y perdonar. Debemos compartir su revelación, sí, eso significa evangelizar.

Este segundo punto es importante. ¿Por qué nos agotamos por otros? Porque el amor - que nos da - es infinito. ¿Por qué podemos compartir la religión cristiana con todos? Porque no nos corresponde a nosotros juzgar qué terreno es fértil y cuál no. Sólo nos corresponde a nosotros hacer lo que Él hace, esparcir la semilla, compartir el Evangelio.

=====

En este último punto - también vale la pena recordar otra parábola de Cristo. Sacar la astilla de nuestro propio

ojo antes de intentar quitar la astilla del otro. Esa es una buena parábola en la que también se puede interpretar la parábola de hoy.

La parábola de la Semilla y los tipos de suelo es una buena parábola para que examinemos nuestras conciencias regularmente. Es bueno hacer preguntas como:
¿Cómo es mi suelo?

¿Estoy siendo un camino, pisoteado y duro de corazón?
¿Estoy tratando de entender profundamente, o la gracia de Dios está repercutiendo en mí?

¿Estará mi suelo pedregoso hoy? ¿Encontraré la paz sólo por unos momentos y luego dejaré que otras preocupaciones y opresiones se vuelvan más importantes, para no tener profundidad para lidiar con las tormentas?

¿Está mi suelo lleno de distracciones de placer y comodidad o de preocupaciones e ira? ¿Veo la Fe a través de ojos políticos en vez de ver el mundo a través de ojos fieles y santos?

¿O estoy en un lugar que mira estas alternativas y las abandona de nuevo por lo que queda, un suelo que es receptor a que Dios entre en mí, me llene, me guíe y trabaje a través de mí para dar fruto?

=====